

AUTONOMÍA Y FACTORES INTERCONECTADOS EN LA JUVENTUD DOMINICANA

Autonomy and interconnected factors in the dominican youth

Melissa Aurora Fernández De La Oz

Universidad Iberoamericana (UNIBE),
Santo Domingo, República Dominicana
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6806-2393>
Email. delaozaurora@gmail.com

Jessica Armas

Universidad Iberoamericana (UNIBE),
Santo Domingo, República Dominicana
ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-5325-088X>
Email. Jessica.armas.riego@gmail.com

Mabel Segura

Universidad Iberoamericana (UNIBE),
Santo Domingo, República Dominicana
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-5015-8765>
Email. mabelsegsant@gmail.com

Laura V. Sánchez-Vincitore

Universidad Iberoamericana (UNIBE),
Santo Domingo, República Dominicana
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6343-1217>
Email. l.sanchez1@prof.unibe.edu.do

Recibido: 2/6/2023 Aprobado: 14/8/2023

Cómo citar: Fernández De La Oz, M. A., Armas, J., Segura, M., & Sánchez-Vincitore, L. V. (2023). Autonomía y factores interconectados en la Juventud Dominicana. *Ciencia y Sociedad*, 48(3), 83–99. <https://doi.org/10.22206/cys.2023.v48i3.pp83-99>

Resumen

Los niveles de autonomía y bienestar de una persona en la adultez se pueden ver afectados por el tipo de crianza experimentada durante la infancia. El objetivo del presente estudio es investigar la relación entre la autonomía, la parentalidad percibida y el bienestar subjetivo en la juventud dominicana. Para obtener los datos, 138 adultos jóvenes dominicanos entre los 18 y 29 años participaron contestando tres cuestionarios: Escala de Parentalidad Percibida (EPP), Escala de Autonomía de Worthington (WAS) y, por último, Escala de bienestar subjetivo BBC (BBC-SWB). Los participantes que percibieron mayor apoyo a sus necesidades por parte de las figuras parentales reportaron menores niveles de dependencia del sistema familiar, menor necesidad de aprobación y más capacidad de actuar con libertad, asimismo, reportaron mayores niveles de satisfacción general en sus vidas. Se encontró que aquellos que percibieron mayor control de comportamiento por parte de la figura parental principal, experimentaron mayor dependencia del sistema familiar. No se encontró relación significativa entre el control que ejerce la figura parental principal

Abstract

The levels of autonomy and well-being in adulthood can be influenced by the type of upbringing experienced during childhood. The aim of this study is to investigate the relationship between autonomy, perceived parenting, and subjective well-being in Dominican youth. To gather data, 138 young Dominican adults aged 18 to 29 participated by completing three questionnaires: the Perceived Parenting Scale (PPS), the Worthington Autonomy Scale (WAS), and the BBC Subjective Well-being Scale (BBC-SWB). Participants who perceived greater support for their needs from parental figures reported lower levels of dependence on the family system, reduced need for approval, and greater capacity for independent action. They also reported higher overall life satisfaction. It was found that those who perceived greater behavioral control from the primary parental figure experienced greater dependence on the family system. No significant relationship was found between the control exerted by the primary parental figure and emotional, behavioral, or values-related autonomy of young adults, nor with their life satisfaction. There was no relationship found between the control of the



con que tan autónomo será el adulto joven en lo emocional, conductual y sus valores, tampoco con qué tan satisfecho estará con su vida. No se encontró relación entre el control de la figura parental secundaria con ninguna de estas variables. Este estudio demostró que existe una relación entre la autonomía y el bienestar, indicando que mientras más autónoma se considere una persona, más complacida en general se sentirá con su vida. Los resultados de este estudio sugieren que la parentalidad juega un rol en algunos aspectos de la autonomía, sin embargo, esta puede estar configurada por otras variables fuera del marco familiar.

Palabras clave: autonomía; parentalidad percibida; bienestar subjetivo; República Dominicana.

Introducción

El concepto de autonomía, tanto en la teoría como en la práctica, ha adquirido una importancia creciente en la discusión filosófica normativa (Dworkin, 2015). Anderson, Worthington, Anderson & Jennings (1994), la definen como la capacidad de autogobernarse a sí mismo. Este meta-constructo está compuesto por: (1) autonomía o independencia emocional, cuando se está libre de la búsqueda constante de reafirmación, afecto o aprobación (Dwairy & Achoui, 2010; Hoffman 1984; Chickering, 1967); (2) autonomía conductual, cuando se actúa con libertad asumiendo la responsabilidad del comportamiento propio (Anderson et al., 1994); (3) autonomía de lealtad familiar, cuando no se tiene dependencia de los padres o la familia de origen (Stierlin, 1985); y (4) autonomía de valores, cuando se es capaz de tomar decisiones morales, vocacionales y religiosas (Anderson et al., 1994).

La autonomía ha sido defendida históricamente como un valor importante para el trabajo social, aunque con frecuencia ha existido una falta de especificidad en cuanto a lo que significa, y sobre qué elementos la diferencian de términos similares como la independencia, la libertad para elegir (Grimwood, 2017). Algunos autores, como Dworkin (2015), relacionan este concepto con la

secondary parental figure and any of these variables. This study demonstrated a relationship between autonomy and well-being, suggesting that individuals who perceive themselves as more autonomous tend to be more satisfied with their lives in general. The results of this study imply that parenting plays a role in some aspects of autonomy, but this may be influenced by other variables beyond the family framework.”

Keywords: Autonomy; perceived parenthood; subjective well-being; Dominican Republic.

identificación y reflexión de las motivaciones, es decir, afirmando que una persona es autónoma sólo cuando se identifica con las influencias que la motivan.

La Teoría de la Autodeterminación (TAD) afirma que deben de cumplirse las necesidades psicológicas básicas de autonomía, competencia y relacionamiento social, para que las personas presenten comportamientos intrínsecos que posibilitan el bienestar psicológico (Diener & Ryan, 2009). Esta teoría define la autonomía como el sentido de voluntariedad que puede acompañar a cualquier acto, sea dependiente o independiente, colectivista o individualista (Diener & Ryan, 2009). Mientras otros autores, como Steinberg & Silverberg (1986), pioneros en el estudio de esta variable, le daban un enfoque más individualista.

El concepto de autonomía es muy amplio, por lo que se producen replanteamientos y debates constantes sobre su verdadero significado, así como discusiones sobre sus implicaciones y consecuencias (Klooger, 2012). Estudios más recientes entienden que tradicionalmente la esencia de esta implica el hecho de que cada persona debe ser capaz de tomar decisiones por sí misma y, a menos que estas decisiones impliquen un daño para un tercero, los demás deben respetarlas (Herring, 2014). No obstante, otros autores relacionan este constructo

de autonomía con el concepto de libertad (Terec-Vlad, 2021), afirmando que la autonomía apela tanto a la conciencia de sí mismo, como al derecho de cada individuo a vivir su vida de manera libre, igualmente, siempre que esto no perjudique a otras personas. Otros artículos, incluso, han estudiado este concepto desde una perspectiva más política, relacionándola con ideas como la soberanía y la democracia (Klooger, 2012). Este estudio utilizó la base conceptual de la teoría de la autodeterminación.

La manera en la que los padres promueven la autonomía en la crianza guarda una gran relación con un desarrollo favorable para los hijos (Boykin McElhaney & Allen, 2001). Algunos estilos parentales la promueven de manera más eficaz que otros. Como se explica en el marco teórico propuesto por Baumrind (1996), existen dos dimensiones centrales de las que parten los estilos parentales: la respuesta parental y la demanda parental. El primero de estos conceptos se refiere a aquellas conductas de las figuras parentales para satisfacer las necesidades de los hijos. Esta dimensión aborda el grado de afectividad expresado por los padres en términos de cariño, contención, preocupación, diálogo, calidez, cercanía, apoyo y escucha (de la Iglesia & Castro Solano, 2020). Por otro lado, la demanda parental se refiere a la implementación, por parte de las figuras parentales, de estrategias para controlar o regular los comportamientos de los hijos. Aquí se incluyen aspectos como las exigencias, los límites y prohibiciones, castigos, reglas o normas, disciplina y firmeza (de la Iglesia, 2020). La parentalidad percibida puede ser evaluada mediante sus dos dimensiones (respuesta y demanda parental - como será analizada en el presente trabajo de investigación) así como también de manera categórica, en distintos estilos parentales, mediante las nomenclaturas formadas en base a estas dimensiones. Las categorizaciones más difundidas son las de Maccoby y Martin (1983) en cuatro estilos parentales: (1) Estilo autoritario, representado por alta demanda y baja respuesta; (2) Estilo permisivo, representado

por baja demanda y alta respuesta; (3) Estilo negligente, representado por una menor demanda y menor respuesta; (4) Estilo democrático, representado por una mayor demanda y mayor respuesta.

Tanto el abordaje dimensional como el abordaje categórico son adecuados y resultan pertinentes cuando se estudia la parentalidad (Darling & Steinberg, 1993). De la Iglesia (2020) realizó un estudio que muestra una asociación positiva de la dimensión de respuesta parental con rasgos serenidad, vivacidad y foco, extraversión y agradabilidad; a la vez que se asociaba negativamente con rasgos neuróticos y de desapego. En el mismo estudio, se analizó la parentalidad también de manera categórica, se evidenció que quienes registraron haber tenido padres con estilo democrático o permisivo, prestaban mayores niveles de serenidad, vivacidad y foco, extraversión, agradabilidad y menores niveles de neuroticismo; mientras quienes registraron haber sido criados con estilos autoritarios o negligentes tenían mayores niveles de desapego. Por último, también se encontró que el bienestar psicológico se relacionaba positivamente con todos los rasgos positivos de la personalidad y los rasgos normales (con excepción de neuroticismo), y negativamente con todos los rasgos patológicos y el rasgo neuroticismo.

La denominada “parentalidad helicóptero” se ha convertido en una preocupación en aumento entre los profesionales en los últimos años por sus efectos negativos en la salud mental de los estudiantes universitarios adultos emergentes (Schiffirin et al., 2014); Este tipo particular de parentalidad se basa en prácticas parentales excesivamente controladoras y sobre involucradas, que pueden darse en contextos de calidez o control psicológico (Padilla-Walker et al., 2019), pero estas no necesariamente encajan en una de las categorizaciones de Maccoby y Martin (1983) mencionadas anteriormente; más bien pudiendo considerarse simplemente como un estilo de crianza con altos niveles de demanda parental,

siendo la “parentalidad que apoya a la autonomía” un concepto antagónico, con respecto a los niveles de demanda parental (por los bajos niveles de esta última).

Diversos estudios han demostrado los efectos negativos que causa la privación de la autonomía en la crianza y cómo estos repercuten en la etapa de la adultez joven. Por ejemplo, en un estudio realizado en estudiantes universitarios (Schiffirin et al., 2014), los estudiantes que declararon tener padres excesivamente controladores mostraron niveles de depresión significativamente más altos, así como una menor satisfacción con la vida. Por otro lado, en estudios como el de Reed et al. (2016) se determina que el apoyo de la autonomía está directamente relacionado con la satisfacción vital cuando se tenía en cuenta la autoeficacia.

De igual manera, en un estudio que diferenciaba los efectos de los estilos de crianza según el género (Kouros et al., 2017) se determinó que en las mujeres se relaciona con niveles más bajos de bienestar, y en los hombres se relaciona un nivel alto de apoyo a la autonomía con niveles más bajos de síntomas de disforia y ansiedad social. Incluso, uno de estos estudios (Reed et al., 2016) correlaciona la parentalidad helicóptero con una mala salud física. Además, un estudio realizado por Nelson, Padilla-Walker y Nielson (2015) determina que las características positivas de la crianza de los hijos, como la calidez, el apoyo, la implicación, la comunicación, (factores similares a los englobados en la dimensión de respuesta parental), y la concesión de autonomía se han vinculado a un mejor ajuste psicológico.

Los estudios muestran una relación directamente proporcional significativa entre los estilos de crianza que promueven la autonomía y el bienestar. Este último es definido por Beddington et al. (2008) como “un estado en el que el individuo es capaz de desarrollar su potencial, trabajar de forma productiva y creativa, establecer relaciones sólidas y

positivas con los demás y contribuir a su comunidad”. Estudios más recientes concluyen que sería conveniente que una nueva definición de bienestar se centrará en un estado de balance o equilibrio que puede verse afectado por situaciones, eventos o desafíos a lo largo de la vida (Dodge et al., 2012).

Simons & Baldwin (2021), crearon una definición operativa e integral de este concepto para que sea posible diferenciarlo de términos como calidad de vida a la vez que haga énfasis en otros aspectos necesarios para tener bienestar, más allá de la falta de una patología. Lo definieron como un estado de sensaciones positivas y de alcanzar el máximo potencial, este puede medirse de forma subjetiva y objetiva, utilizando un enfoque en la salud.

Actualmente, no existe una definición internacional consensuada de bienestar. Esto ha dado lugar a que este sea captado de muchas maneras diferentes (Simons & Baldwin, 2021). Debido a la multidimensionalidad que abarca este concepto, incluyendo, por ejemplo, aspectos prácticos de la calidad de vida (Michaelson et al., 2012), que pueden ser estudiados de manera más objetiva; la presente investigación estudia la parte subjetiva del bienestar. El bienestar subjetivo consiste en la percepción que las personas tienen sobre su propio bienestar y las circunstancias de su entorno. Los indicadores subjetivos del bienestar toman en cuenta aspectos como los sentimientos y experiencias de los individuos (Beddington et al., 2008).

En la República Dominicana los estudios que relacionan la autonomía con el bienestar son muy limitados. Tampoco existe mucha información sobre los estilos de crianza y su relación con las dos variables mencionadas anteriormente. Aunque al parecer no se ha estudiado los efectos de la parentalidad helicóptero en el bienestar subjetivo de los adultos jóvenes, los resultados del proyecto de tesis de estudiantes de psicología de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU)

concluyeron que el estilo parental más empleado por los padres dominicanos es el estilo autoritario, a la vez que se registró un nivel bajo de satisfacción familiar (Machado Díaz & Genao Jiménez, 2022). Por otro lado, estudiantes de psicología de la Universidad Iberoamericana (UNIBE) en la investigación realizada para su proyecto de tesis pudieron determinar que el estilo permisivo es el estilo parental que brindó una mayor satisfacción a los padres de la población escogida (Mercedes & Grullón, 2021). En otra investigación realizada para un proyecto de tesis del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) la estudiante Castillo Taveras (2020) determinó que el estilo democrático favorece significativamente la comunicación, la motivación y la regulación emocional de los niños y niñas, mientras que, por el contrario, el estilo autoritario afecta de manera negativa la autoestima y la capacidad de resolución de conflicto de los niños y niñas.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, el propósito de este estudio es determinar si existe una correlación estadísticamente significativa entre la autonomía, parentalidad percibida y el bienestar subjetivo. El presente estudio busca contestar las siguientes preguntas de investigación: (1) ¿Existe una relación estadísticamente significativa entre la respuesta parental, la autonomía y el bienestar subjetivo en adultos jóvenes?, se hipotetizó que, ante una mayor respuesta parental percibida, existirán mayores niveles de autonomía y bienestar subjetivo. (2) ¿Existe una relación estadísticamente significativa entre la demanda parental, la autonomía y el bienestar subjetivo en adultos jóvenes?, se hipotetizó que, ante mayor demanda parental percibida, existirán menores niveles de autonomía y bienestar subjetivo. (3) ¿Existe una relación estadísticamente significativa entre la autonomía y el bienestar subjetivo en adultos jóvenes?, se hipotetizó que, a mayores niveles de autonomía, estarán presentes mayores niveles de bienestar subjetivo.

Método

El presente estudio siguió un diseño no experimental tipo correlacional, debido a que no se manipulan las variables de interés. En este se buscaba explorar la relación entre la autonomía, la parentalidad percibida, y el bienestar subjetivo en adultos jóvenes de República Dominicana.

Participantes

El estudio se llevó a cabo con adultos jóvenes dentro del rango de edad de 18 a 29 años en la República Dominicana. Se empleó tipo de muestreo no probabilístico por bola de nieve. Los criterios de inclusión utilizados para este estudio fueron: la población de adultos jóvenes dominicanos dentro del rango de edad establecido. Los criterios de exclusión se referían a personas que no pudieran identificar sus cuidadores principales. Ej.: personas que saltaron de una casa a otra con diferentes cuidadores a lo largo de su crecimiento, personas que hayan sido acogidas por programas del gobierno, iglesias, grupos, entre otros.

Se llevó a cabo un análisis de potencia para establecer el tamaño de la muestra con una potencia 0.9 y un alfa de 0.05 que pudiera predecir un tamaño de efecto mediano ($r = 0.3$). El análisis arrojó un total de 109 participantes como mínimo. En nuestro estudio participaron un total de 138 personas con un promedio de 23 años (desviación estándar = 3.40), de los cuales el 70% eran mujeres y el 30% hombres, todos residentes de la República Dominicana, indistintamente su ciudad de residencia.

Instrumentos

En este levantamiento de datos se utilizaron los siguientes instrumentos psicométricos: Escala de Parentalidad Percibida (EPP) (De la Iglesia & Castro Solano, 2020), Worthington Autonomy Scale (WAS) (Anderson et al.,

1994), The BBC Subjective Well-being scale (BBC-SWB) (Kinderman, P., et al., 2011) y, por último, un cuestionario sociodemográfico.

Escala de Parentalidad Percibida (EPP)

Evalúa las dimensiones principales de la parentalidad percibida: respuesta y demanda. La respuesta se refiere a conductas que los padres tienen para dar respuesta a distintas necesidades de los hijos (mide aspectos como el cariño, el diálogo, el interés, y la asistencia y apoyo). La dimensión de demanda engloba conductas que los padres ponen en marcha para controlar el comportamiento de sus hijos. Mide la coerción verbal, coerción física, prohibiciones, exigencias y control (De la Iglesia & Castro Solano, 2020).

La EPP es un cuestionario de 40 ítems en formato de escala tipo Likert del 1 al 4 (nunca, casi nunca, casi siempre, siempre, respectivamente). Los evaluados cuentan con la opción de contestar refiriéndose a uno o a dos adultos a cargo de la crianza. En el caso de que se hayan valorado a dos adultos se puede analizar a cada uno por separado o estudiar el promedio de ambas percepciones. En nuestro estudio, se calcularon los resultados por separado. Para esta prueba, los primeros 20 ítems se refieren al progenitor 1 (figura parental principal), y los siguientes 20 ítems al progenitor 2 (figura parental secundaria). Del cuestionario de la figura parental principal, la subescala de respuesta se calculaba promediando los ítems: 1, 2, 4, 8, 9, 11, 13, 17, 18 y 20. La subescala de demanda se calculaba promediando los ítems 3, 5, 6, 7, 10, 12, 14, 15, 16 y 19. La respuesta para la figura parental secundaria se calculó de la misma manera.

En cuanto a las propiedades psicométricas originales de este instrumento, el alfa de Cronbach es de 0,755 y 0,808 para la totalidad de la escala. Los valores correspondientes para cada dimensión fueron: afecto con 0,753, diálogo con 0,691,

indiferencia con 0,569, coerción verbal con 0,656, coerción física con 0,749 y prohibición con 0,652 (De la Iglesia & Castro Solano, 2020). En el presente estudio, para este instrumento se encontró un alfa de Cronbach de 0.92 para la Respuesta de la figura parental principal, de 0.77 para la demanda de la figura parental 1, de 0.97 para la respuesta de la figura parental 2 y 0.95 para la demanda de la figura parental secundaria.

Worthington Autonomy Scale (WAS)

Mide el concepto de autonomía, el cual es entendido como “la capacidad de autogobernarse a sí mismos”. El instrumento tipo cuestionario cuenta con 40 ítems tipo Likert de 1 al 4 (totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, de acuerdo y totalmente de acuerdo). La escala contiene varias sub-escalas: autonomía de lealtades familiares, autonomía conductual, autonomía emocional y autonomía de valores.

Cada subescala consta de 10 ítems. La subescala de autonomía en lealtad familiar incluye los ítems: 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, 29, 33 y 37. La subescala de autonomía de valores incluye los ítems: 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26, 30, 34 y 38. La subescala de autonomía emocional consta de los ítems: 3, 7, 11, 15, 19, 23, 31, 35 y 39. Por último, la subescala de autonomía de comportamiento incluye los ítems: 4, 8, 12, 16, 20, 24, 32, 36 y 40.

Con respecto a las propiedades psicométricas de los autores originales de este instrumento, cuenta con un Alpha de Cronbach total de 0.92, y en las sub-escalas: en autonomía de lealtades familiares un 0.83, autonomía emocional un 0.68, autonomía conductual un 0.73 y en autonomía de valores un 0.75. En el presente estudio se encontró un alfa de Cronbach en la subescala de autonomía de lealtades familiares 0.78, autonomía emocional 0.48, autonomía conductual 0.54 y autonomía de valores 0.57.

The BBC Subjective Well-being scale (BBC-SWB)

Busca medir los niveles de bienestar subjetivo de las personas, entendido como “la manera en que una persona percibe su bienestar”. Dicho Instrumento consta de 24 ítems en forma de cuestionario tipo Likert del 1 al 5 (en lo absoluto, un poco, moderadamente, mucho y extremadamente). Todos los ítems fueron puntuados positivamente de uno a cinco, con cinco puntos reflejando un mayor bienestar, exceptuando el ítem 4 que fue inverso.

Este instrumento contiene tres subescalas, las cuales son: Bienestar psicológico (Ítems 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15), Salud física y bienestar (Ítems 1, 2, 3, 21, 22, 23, 24) y Relaciones (Ítems 16, 17, 18, 19, 20).

Las propiedades psicométricas de los autores del instrumento son: Alpha de Cronbach total (24 ítems): = .944, escala de Bienestar psicológico (12 ítems) = .934, escala de Salud física y bienestar (7 ítems) = .801 y escala de Relaciones (5 ítems) = .816. En el presente estudio se encontró el alfa de Cronbach de este instrumento en la subescala de bienestar psicológico (12 ítems) = .91, la escala de Salud física y bienestar (7 ítems) = .66 y la escala de Relaciones (5 ítems) = .75.

Cuestionario sociodemográfico

Además de lo anteriormente mencionado, se indagó en otros aspectos que se consideraron importantes mediante la creación de un cuestionario sociodemográfico, en el cual se incluyeron preguntas como ¿con quién comparte residencia?, ¿Recibes apoyo económico de alguna de tus figuras parentales?, ¿Qué tan cercana consideras que es tu relación con tus figuras parentales? Y ¿Qué tanto consideras que tus figuras parentales apoyaban el desarrollo de tu autonomía en tu proceso de crecimiento?

Procedimiento

El presente estudio contó con la aprobación del Comité de Ética de la Universidad Iberoamericana (UNIBE) en Santo Domingo, garantizando la protección de sus participantes (Código de aprobación: CEI2022-175).

Los participantes fueron contactados a través de redes sociales y mensajería directa, donde recibieron un vínculo para el levantamiento de datos de manera online, mediante una encuesta en la plataforma Paper Survey. Dichos participantes firmaron un consentimiento informado al principio de la encuesta con sus iniciales como un campo obligatorio para poder llenar el resto de la encuesta. Los instrumentos fueron administrados en el siguiente orden: (1) Cuestionario sociodemográfico, (2) Escala de Parentalidad Percibida (EPP), (3) Worthington Autonomy Scale (WAS) y (4) The BBC Subjective Well-being Sale (BBC-SWB). Todo este proceso les tomaba a los participantes un aproximado de 20-30 minutos.

Resultados

Para contestar la primera pregunta de investigación, ¿existe una relación estadísticamente significativa entre la respuesta parental, la autonomía y el bienestar subjetivo en adultos jóvenes?. Se llevó a cabo un análisis de correlación de Pearson. Como se puede observar en la Tabla 1, las puntuaciones en la subescala de repuesta figura parental 1 (RP1) correlaciona de manera positiva y moderada con las puntuaciones de la subescala de autonomía de lealtad familiar ($r = .49$; $p < .001$) y de manera positiva y baja con las puntuaciones de la subescala de autonomía conductual ($r = .20$; $p < .05$) y autonomía emocional ($r = .21$; $p < .05$). Esto sugiere que, a mayor respuesta percibida de la figura parental 1, se observará mayor autonomía de lealtad familiar, conductual, y emocional en la adultez joven.

Además, las puntuaciones en la subescala de respuesta figura parental 1 correlaciona de manera positiva y baja con las puntuaciones de la subescala Bienestar Subjetivo en Relaciones ($r = .27$; $p < .01$) y bienestar subjetivo psicológico ($r = .20$; $p < .05$).

Esto quiere decir que, ante la presencia de mayores niveles de respuesta percibida de la figura parental 1, se observará mayores niveles de bienestar subjetivo en relaciones y bienestar psicológico.

Tabla 1

Correlaciones entre subescalas de respuesta parental del EPP, escala de autonomía de Worthington y BBC escala de bienestar subjetivo,

	RP1	RP2	ALF	AV	AC	AE	BSP	BSF	BSR
RP1	—								
RP2	0.332 ***	—							
ALF	0.489 ***	0.12	—						
AV	0.127	0.057	0.334 ***	—					
AC	0.205 *	0.017	0.41 ***	0.559 ***	—				
AE	0.213 *	0.169 *	0.314 ***	0.302 ***	0.348 ***	—			
BSP	0.197 *	0.145	0.413 ***	0.523 ***	0.412 ***	0.361 ***	—		
BSF	0.145	0.245 **	0.242 **	0.344 ***	0.39 ***	0.204 *	0.552 ***	—	
BSR	0.269 **	0.172 *	0.36 ***	0.386 ***	0.312 ***	0.378 ***	0.655 ***	0.412 ***	—

Nota: RP1 = Respuesta figura parental 1, DP1 = Demanda figura parental 1, RP2 = Respuesta figura parental 2, DP2 = Demanda figura parental 2, ALF = Autonomía lealtad familiar, AV = Autonomía de valores, AC = Autonomía conductual, AE = Autonomía emocional, BSP = Bienestar subjetivo psicológico, BSF = Bienestar subjetivo salud
* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

En referencia a la figura parental 2, se encontraron correlaciones positivas y significativas entre la percepción de la respuesta de la figura parental 2 con la autonomía emocional ($r = .17$, $p < .05$), bienestar subjetivo de salud física ($r = .25$, $p < .01$), y bienestar subjetivo de relaciones ($r = .17$, $p < .05$). Esto sugiere que, a mayor respuesta percibida de la figura parental 2, se observarán mayores niveles de autonomía emocional, bienestar subjetivo de salud física y de relaciones.

Con el fin de contestar la segunda pregunta de investigación, ¿existe una relación estadísticamente significativa entre la demanda parental, la autonomía y el bienestar subjetivo en adultos jóvenes?, se implementó un análisis de correlación de Pearson.

Como se puede observar en la Tabla 2, las puntuaciones de la subescala demanda de la figura parental 1 del EPP se correlaciona de manera negativa y baja con las puntuaciones de la subescala de lealtad familiar del WAS ($r = -0.21$; $p < .05$). Esto quiere decir que a mayor demanda percibida de la figura parental 1, se observará menores niveles de autonomía de lealtad familiar. No se encontraron correlaciones significativas entre la demanda de la figura parental 1 y el bienestar subjetivo.

En lo que respecta a la figura parental 2 no se encontraron correlaciones significativas entre demanda de la figura parental 2, autonomía y bienestar subjetivo.

Tabla 2

Correlaciones entre subescalas de demanda parental del EPP, escala de autonomía de Worthington y BBC escala de bienestar subjetivo,

	DP1	DP2	ALF	AV	AC	AE	BSP	BSF	BSR
DP1	—								
DP2	0.157	—							
ALF	-0.205 *	-0.048	—						
AV	-0.118	-0.03	0.334 ***	—					
AC	0.043	-0.042	0.41 ***	0.559 ***	—				
AE	0.018	0.063	0.314 ***	0.302 ***	0.348 ***	—			
BSP	-0.101	0.113	0.413 ***	0.523 ***	0.412 ***	0.361 ***	—		
BSF	-0.097	0.116	0.242 **	0.344 ***	0.39 ***	0.204 *	0.552 ***	—	
BSR	-0.042	0.078	0.36 ***	0.386 ***	0.312 ***	0.378 ***	0.655 ***	0.412 ***	—

Nota: DP1 = Demanda figura parental 1, DP2 = Demanda figura parental 2, ALF = Autonomía lealtad familiar, AV = Autonomía de valores, AC = Autonomía conductual, AE = Autonomía emocional, BSP = Bienestar subjetivo psicológico, BSF = Bienestar subjetivo salud física, BSR = Bienestar subjetivo relaciones.

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Con el propósito de contestar la tercera pregunta de investigación, ¿existe una relación estadísticamente significativa entre la autonomía y el bienestar subjetivo en adultos jóvenes?, se realizó un análisis de correlación de Pearson. Como muestra la Tabla 3, las puntuaciones de la subescala autonomía de lealtad familiar correlacionan de manera positiva y moderada con el bienestar subjetivo psicológico ($r = .41$; $p < .001$) y de manera positiva y baja con el bienestar subjetivo de salud física ($r = .24$; $p < .01$) y relaciones ($r = .36$; $p < .001$). Esto implica que, a mayores niveles de autonomía, se observarían mayores niveles de bienestar subjetivo.

Con respecto a la autonomía de valores, las puntuaciones de dicha subescala correlacionan de manera positiva y moderada con el bienestar subjetivo psicológico ($r = .52$; $p < .001$), de manera positiva y baja con el bienestar subjetivo de salud física ($r = .34$; $p < .001$) y relaciones ($r = .39$; $p < .001$). Esto sugiere que, a mayor autonomía de valores, mayor bienestar subjetivo psicológico, salud física y relaciones.

Por otro lado, las puntuaciones en la subescala de autonomía conductual correlacionan de manera positiva y moderada con el bienestar subjetivo psicológico ($r = .41$; $p < .001$), de manera positiva y baja con el bienestar subjetivo de salud física ($r = .04$; $p < .001$) y relaciones ($r = .31$; $p < .001$). Esto quiere decir que, ante la presencia de mayores niveles de autonomía conductual, se observan mayores niveles de bienestar subjetivo.

Con respecto a la subescala de autonomía emocional, las puntuaciones de dicha subescala correlacionan de manera positiva y baja con bienestar subjetivo psicológico ($r = .36$, $p < .001$), bienestar subjetivo de salud física ($r = .20$, $p < .05$), y de relaciones ($r = .38$, $p < .001$). Este resultado sugiere que, a mayores niveles de autonomía emocional, mayores niveles de bienestar subjetivo estarán presentes.

Tabla 3

Correlaciones entre subescalas de autonomía de Worthington y BBC escala de bienestar subjetivo.

	ALF	AV	AC	AE	BSP	BSF	BSR
ALF	—						
AV	0.334 ***	—					
AC	0.41 ***	0.559 ***	—				
AE	0.314 ***	0.302 ***	0.348 ***	—			
BSP	0.413 ***	0.523 ***	0.412 ***	0.361 ***	—		
BSF	0.242 **	0.344 ***	0.39 ***	0.204 *	0.552 ***	—	
BSR	0.36 ***	0.386 ***	0.312 ***	0.378 ***	0.655 ***	0.412 ***	—

Nota: ALF = Autonomía lealtad familiar, AV = Autonomía de valores, AC = Autonomía conductual, AE = Autonomía emocional, BSP = Bienestar subjetivo psicológico, BSF = Bienestar subjetivo salud física, BSR = Bienestar subjetivo relaciones.

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Discusión

El propósito de este estudio fue determinar si existe una correlación estadísticamente significativa entre la autonomía, el estilo parental percibido y el bienestar subjetivo. Se encontró que aquellos adultos jóvenes que recordaban mayores niveles de respuesta de la figura parental principal -mayor cariño, preocupación, cercanía, apoyo, escucha durante su niñez y adolescencia, mostraron mayor autonomía de lealtad familiar, emocional y conductual en la adultez. Esto quiere decir, que cuando el cuidador principal realiza mayores esfuerzos por cubrir las necesidades de los hijos -la respuesta parental-, el hijo mostrará menores niveles de dependencia del sistema familiar (autonomía de lealtad familiar), menores niveles de necesidad de aprobación (autonomía emocional) y se sentirá más capaz de actuar con libertad (autonomía conductual) en la adultez temprana.

Esto coincide con los hallazgos de una investigación sobre la autonomía de los jóvenes en las relaciones padre-hijo, donde se encontró que los adolescentes que disfrutaban más de su independencia experi-

mentaban menores niveles de control parental en su desarrollo. Por lo cual, aquellos adolescentes que experimentaron menos restricciones y más apoyo de parte de sus padres disfrutaron mayormente de la participación de estos en sus vidas, ya que, como tal, los padres mostraron mayor sensibilidad hacia la relación y expresaron con mayor apertura su afectividad, tomaban más en cuenta las opiniones de los adolescentes y se mostraban más presentes y dedicados en la vida de estos (Karabanova et al., 2013).

Asimismo, se encontró que, ante mayor respuesta de la figura parental principal, se presentan mayores niveles de bienestar psicológico y bienestar subjetivo en relaciones en la adultez. Esto quiere decir que, mientras más logra la figura parental principal responder a las necesidades de los hijos, estos presentan mayores niveles de disfrute en sus vidas, mayor sensación de propósito, una visión más optimista del futuro, se sentirán más en control de sus vidas, más felices en general consigo mismos y su apariencia, presentarán mayor confianza en sus creencias y se sentirán más capaces de lograr cosas de forma independiente (Pontin et al., 2013).

A su vez, estarán más satisfechos con su vida y sus relaciones personales, podrán crear conexiones con otros más fácilmente, se sentirán más libres de pedir ayuda si la necesitan y tendrán una vida sexual más satisfactoria (Pontin et al., 2013).

La autonomía emocional, el bienestar subjetivo en relaciones y salud física, fueron relacionados con la respuesta de la figura parental secundaria. Sugiriendo que, mientras mayor cumplimiento de las necesidades de los hijos por parte de la figura parental secundaria, se perciben mayores niveles de autonomía emocional, bienestar en las relaciones y salud física. Específicamente, mejor salud física en general, mejor calidad de sueño, más capacidad para trabajar, más apertura a la recreación (Pontin et al. 2013).

Se encontró que la demanda de la figura parental principal se relaciona de manera inversa con autonomía de lealtad familiar. Esto quiere decir que, mientras mayor control de los comportamientos de los hijos que implemente la figura parental principal -demanda parental-, se observa mayor dependencia del sistema familiar en la adultez temprana (menor autonomía de lealtad familiar). Y viceversa, mientras menos control ejerza la figura parental principal sobre los comportamientos de los hijos, se observa menor dependencia del sistema familiar en la adultez temprana (mayor autonomía de lealtad familiar). No se encontraron correlaciones significativas entre la demanda de la figura parental principal, los otros tipos de autonomía, y tampoco con el bienestar subjetivo. En otras palabras, el control que ejerce la figura parental principal no parece estar relacionado con que tan autónomo será el adulto joven en lo emocional, conductual y sus valores, así como tampoco con qué tan satisfecho este se sienta con su vida. En lo que respecta a la demanda de la figura parental secundaria, no se encontraron correlaciones significativas entre esta, la autonomía y el bienestar subjetivo en los adultos jóvenes. El hecho de que únicamente encontramos

que las personas que percibieron una alta demanda parental de la figura parental principal suelen tener peores niveles de autonomía de lealtad familiar, sugiere que la autonomía podría ser configurada por otras variables fuera del contexto familiar, como: desarrollo y madurez (De Dios, 2007), experiencias previas, autoestima y oportunidades de crecimiento (Romero et al, 2020), entre otras.

Estos resultados apoyan los de un estudio llevado a cabo con adultos jóvenes de Italia y Estados Unidos, donde se encontró una relación inversa entre el control psicológico parental percibido (PPC), el desarrollo de la autonomía y la habilidad para relacionarse (Liga et al., 2017). Estas coincidencias resultan interesantes tomando en cuenta las diferencias de contextos socioculturales que existen entre República Dominicana y otros países.

Los resultados de este estudio confirmaron esta hipótesis, mostrando relación entre todas las subvariables que constituyen el concepto de autonomía - autonomía emocional, lealtad familiar, valores y conductual -, y aquellas que constituyen el concepto de bienestar subjetivo - bienestar psicológico, salud física y relaciones-. Esto muestra que mientras más autónoma se considere una persona, más satisfecha en general se sentirá con su vida. En especial, se encontró mayor relación entre la autonomía de lealtad familiar, de valores y conductual, con el bienestar subjetivo psicológico. Lo que sugiere que, cuando el individuo se percibe independiente del sistema familiar (autonomía de lealtad familiar), o con capacidad de tomar sus propias decisiones morales (autonomía de valores), o se percibe libre de actuar según su propio criterio (autonomía conductual), experimentará mayor bienestar subjetivo a nivel psicológico en la adultez temprana.

Este estudio tiene algunas limitaciones que se deben considerar durante su lectura e interpretación. En primer lugar, fueron utilizados instrumentos de autorregistro a modo retrospectivo, por lo que debe

tenerse en consideración que los individuos debían recordar su infancia y adolescencia, esto puede causar algunos sesgos por el tiempo que ha pasado y el no recordar los hechos de manera “objetiva”. En segundo lugar, las subescalas de autonomía conductual, autonomía de valores y autonomía emocional de la Escala de Autonomía de Worthington presentaron bajos niveles de consistencia interna. Esto puede deberse a que el instrumento fue creado para aplicar en un contexto sociocultural diferente al nuestro. Es por esto, que los resultados asociados a esta escala se recomienda tomarlos con precaución.

Tercero, en este estudio no se utilizó una muestra representativa de la población de adultos jóvenes en República Dominicana, y debe considerarse que la gran mayoría de la muestra utilizada estaba compuesta por personas del sexo femenino (70%), por lo que no deben realizarse inferencias o generalizaciones sobre toda la población. Cuarto, es un estudio correlacional por lo que no deben concluirse causalidades entre las variables estudiadas. Quinto, este estudio no incluyó dentro del cuestionario especificar quién representaba al cuidador principal y quién representaba al cuidador secundario (si es tradicionalmente madre-padre o padre-madre, u otras configuraciones familiares). Debe tomarse en cuenta que el presente estudio toma por sentado una dinámica donde existe un cuidador principal y uno secundario (ya que así lo plantea el instrumento utilizado), sin embargo, no siempre es el caso. Y cada día más las familias cuentan con una dinámica equitativa o modo continuum donde por un periodo una persona actúa como dicho cuidador principal y luego puede ocupar un rol secundario por diversas razones.

Sexto, este estudio se enfocó en los contextos familiares donde se puede identificar el estilo de crianza predominante, sin embargo, estudiar otros antecedentes familiares sin figuras parentales específicas (Ej.: personas que saltaron de una casa a otra con

diferentes cuidadores, personas acogidas por programas del gobierno, iglesias, grupos, entre otros) es esencial para determinar la influencia de estas variables en la autonomía de los adultos jóvenes. Por último, recomendamos ampliar la investigación con respecto al control patológico de la demanda parental, ya que el instrumento que utilizamos en nuestra investigación para evaluar la parentalidad percibida (EPP-ADU) solo toma en cuenta los aspectos no patológicos de la demanda parental (De la Iglesia, 2020).

Tomando en consideración nuestras limitaciones, recomendamos a las futuras investigaciones considerar utilizar una muestra representativa, con el fin de poder realizar inferencias sobre la población general. Además, recomendamos utilizar una muestra balanceada con respecto a los sexos y utilizar una escala de autonomía con mayores niveles de alfa de Cronbach. Del mismo modo, recomendamos incluir un cuestionario de dinámica familiar con el fin de evaluar a mayor profundidad la relación con cada una de las figuras parentales. Futuros estudios deben considerar la creación de modelos predictivos para ver el peso de cada variable sobre la variable dependiente. Esto debe incluir análisis de mediación y moderación. El presente estudio no fue diseñado con este propósito, sin embargo, si recomendamos a futuros estudios llevarlo a cabo. También, recomendamos realizar un análisis de las diferencias entre sexos.

Pese a estas limitaciones, esta investigación contribuye al escaso material científico disponible sobre el tema, en especial dentro de la comunidad hispanohablante. Además, los resultados obtenidos aportan a la comunidad psicológica a comprender mejor el comportamiento humano, sobre todo a un mayor entendimiento sobre el impacto que puede tener las prácticas parentales en la adultez, y cómo estos factores influyen en el desarrollo de niveles saludables de autonomía y bienestar subjetivo. Del mismo modo, es un aporte a la comunidad

psicológica ya que contribuye a la psicoeducación para figuras parentales, con el fin de que puedan cumplir su rol de la mejor manera posible. Además, algunos autores como Castillo Taveras (2020) recomiendan a las instituciones educativas dominicanas desarrollar e implementar seminarios y talleres con el objetivo de concientizar a la población sobre las prácticas parentales más favorables para el bienestar de los hijos. Los resultados de la presente investigación podrían crear las bases para generar material importante para este tipo de proyectos.

Además de lo anteriormente mencionando, hay dos enfoques valiosos que permiten destacar la trascendencia de los hallazgos de esta investigación.

En primer lugar, un enfoque generacional. Al analizar la dinámica entre los jóvenes adultos y sus padres, se puede arrojar luz sobre cómo las prácticas parentales influyen en la transición a la adultez. Esto no solo resaltaría la importancia de la relación entre padres e hijos, sino también cómo las actitudes y acciones de los padres pueden moldear la capacidad de los jóvenes para tomar decisiones independientes, establecer relaciones saludables y perseguir metas personales. Estos aspectos son esenciales para el bienestar subjetivo a largo plazo de los adultos jóvenes.

En segundo lugar, adoptar una perspectiva de ciclo de vida añadiría otra dimensión significativa a los resultados. Al considerar que los jóvenes actuales eventualmente se convertirán en padres y ejercerán su propia parentalidad, se abren importantes interrogantes sobre cómo las experiencias con sus padres influirán en sus propias prácticas parentales en el futuro. Futuras investigaciones podrían explorar cómo los adultos jóvenes internalizan y reinterpretan las prácticas parentales que recibieron, y cómo estas experiencias influyen en su enfoque de la crianza de sus propios hijos. Este enfoque no solo subrayaría la importancia de las prácticas parentales

en la generación actual, sino también su impacto a lo largo de múltiples generaciones, destacando cómo las dinámicas familiares evolucionan y se transmiten.

En última instancia, es crucial recordar que cuando se investiga el bienestar subjetivo, el objetivo final es mejorar la calidad de vida de las personas. La investigación sobre prácticas parentales no solo ofrece un marco para comprender cómo las experiencias tempranas influyen en la vida adulta, sino que también proporciona bases y principios valiosos para la educación parental. Estos principios pueden informar programas de apoyo para padres y cuidadores, ayudándoles a desarrollar estrategias que promuevan la autonomía, la comunicación efectiva y la crianza positiva, en última instancia contribuyendo al bienestar de las generaciones futuras.

Referencias

- Anderson, R. A., Worthington, L., Anderson, W. T., & Jennings, G. (1994). The development of an autonomy scale. *Contemporary Family Therapy, 16*(4), 329–345. <https://doi.org/10.1007/BF02196884>
- Balaguer, I., Castillo, I., & Duda, J. L. (2008). Apoyo a la autonomía, satisfacción de las necesidades, motivación y bienestar en deportistas de competición: un análisis de la teoría de la autodeterminación. *Revista de psicología del deporte, 17*(1), 123-139.
- Baumrind, D. (1996). The discipline controversy revisited. *Family Relations: Journal of Applied Family & Child Studies, 45*(4), 405–414. <https://doi.org/10.2307/585170>
- Beddington, J., Cooper, C. L., Goswami, U., Huppert, F. A., Jenkins, R., Jones, H. S., Tom, B. L., Sahakian, B. J., & Thomas, M. (2008). The mental wealth of nations. *Nature, 455*, 1057–1059. <https://doi.org/10.1038/4551057a>

- Benito-Gomez, M., Williams, K. N., McCurdy, A., & Fletcher, A. C. (2020). Autonomy-supportive parenting in adolescence: Cultural variability in the contemporary United States. *Journal of Family Theory & Review*, 12(1), 7–26. <https://doi.org/10.1111/jftr.12362>
- Bi, X., Yang, Y., Li, H., Wang, M., Zhang, W., & Deater-Deckard, K. (2018). Parenting Styles and Parent-Adolescent Relationships: The Mediating Roles of Behavioral Autonomy and Parental Authority. *Frontiers in Psychology*, 9, 2187. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02187>
- Boykin McElhaney, K., & Allen, J. P. (2001). Autonomy and adolescent social functioning: The moderating effect of risk. *Child Development*, 72(1), 220–235. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00275>
- Chainey, C., & Burke, K. (2021). Emerging adult wellbeing: associations with adverse childhood experiences, parenting practices and the parent-adolescent relationship. *Australian Psychologist*, 56(3), 217–232. <https://doi.org/10.1080/00050067.2021.1893596>
- Chickering, A. (1967). The development of autonomy. *American Journal of Orthopsychiatry*, 37, 203–204. <https://eric.ed.gov/?id=ED014749>. <https://doi.org/10.1007/BF02196884>.
- Costa, S., Gugliandolo, M. C., Barberis, N., Cuzzocrea, F., & Liga, F. (2019). Antecedents and consequences of parental psychological control and autonomy support: The role of psychological basic needs. *Journal of Social and Personal Relationships*, 36(4), 1168–1189. <https://doi.org/10.1177/0265407518756778>
- Cui, M., Darling, C. A., Coccia, C., Fincham, F. D., & May, R. W. (2019). Indulgent parenting, helicopter parenting, and well-being of parents and emerging adults. *Journal of Child and Family Studies*, 28, 860–871. <https://doi.org/10.1007/s10826-018-01314-3>
- Daniels, L. A. (2019). Feeding practices and parenting: A pathway to child health and family happiness. *Annals of Nutrition and Metabolism*, 74(2), 29–42. <https://doi.org/10.1159/000499145>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting Style as a Context: An Integrative Model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487–496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- De la Iglesia, G. (2020). Escala de Parentalidad Percibida (EPP): medir psicométricamente en las configuraciones familiares actuales. *Psicodebate*, 20(2), 40–58. <https://doi.org/10.18682/pd.v20i2.3289>
- De la Iglesia, G., & Castro Solano, A. (2020). Parentalidad percibida en la adolescencia y su relación con rasgos de la personalidad positivos, normales y patológicos en la adultez. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 66(3), 151–159.
- Diener, E., & Ryan, K. (2009). Subjective well-being: A general overview. *South African Journal of Psychology*, 39(4), 391–406. <https://doi.org/10.1177/008124630903900402>
- Dodge, R., Daly, A. P., Huyton, J., & Sanders, L. D. (2012). The challenge of defining wellbeing. *International Journal of Wellbeing*, 2(3), 222–235. <https://doi.org/10.5502/ijw.v2i3.4>
- Dworkin, G. (2015). The nature of autonomy. *Nordic Journal of Studies in Educational Policy*, 2, 28479. <https://doi.org/10.3402/nstep.v1.28479>
- Elien Mabbe, Bart Soenens, Maarten Vansteenkiste, J. van der K.-D. & A. M. (2018). Day-to-day Variation in Autonomy-Supportive and Psychologically Controlling Parenting: The Role of Parents' Daily Experiences of Need Satisfaction and Need Frustration. *Parenting*, 18(2), 86–109. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/15295192.2018.1444131>
- González, L., Castillo, I., García-Merita, M., & Balaguer, I. (2015). Apoyo a la autonomía,

- satisfacción de las necesidades psicológicas y bienestar: Invarianza de un modelo estructural en futbolistas y bailarines. *Revista de Psicología del Deporte*, 24(1), 121-129.
- Gralewski, Jacek, and D. M. J. (2020). Do parenting styles matter? Perceived dimensions of parenting styles, creative abilities and creative self-beliefs in adolescents. *Thinking Skills and Creativity*, 38, 100709. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.tsc.2020.100709>
- Grimwood, T. (2017). Autonomy and dependence. In *The Routledge Handbook of Social Work Theory* (p. 14). <https://doi.org/10.4324/9781315211053-9>
- Herring, J. (2014). The Meaning of Autonomy. In *Relational Autonomy and Family Law*. https://doi.org/https://doi.org/10.1007/978-3-319-04987-8_1
- Hoffman, J. A. (1984). Psychological separation of late adolescents from their parents. *Journal of Counseling Psychology*, 31(2), 170–178.
- Jung, E., Hwang, W., Kim, S., Sin, H., Zhao, Z., Zhang, Y., & Park, J. H. (2020). Helicopter parenting, autonomy support, and student wellbeing in the United States and South Korea. *Journal of Child and Family Studies*, 29, 358–373. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s10826-019-01601-7>
- Karabanova, O. A., & Poskrebysheva, N. N. (2013). Adolescent autonomy in parent-child relations. *Procedia-social and behavioral sciences*, 86, 621-628. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.08.624>
- Keijsers, R., Olofsdotter, S., Nilsson, K. W., & Åslund, C. (2020). The influence of parenting styles and parental depression on adolescent depressive symptoms: A cross-sectional and longitudinal approach. *Mental Health & Prevention*, 20, 200193. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.mhp.2020.200193>
- Klooger, J. (2012). The meanings of autonomy. *The Meanings of Autonomy*, 108(1), 84–98. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0725513611433764>
- Kouros, C. D., Pruitt, M. M., Ekas, N. v., Kiriaki, R., & Sunderland, M. (2017). Helicopter parenting, autonomy support, and college students' mental health and well-being: The moderating role of sex and ethnicity. *Journal of Child and Family Studies*, 26, 939–949. <https://doi.org/10.1007/s10826-016-0614-3>
- Kullberg, M. L., Maciejewski, D., van Schie, C. C., Penninx, B. W., & Elzinga, B. M. (2020). Parental bonding: Psychometric properties and association with lifetime depression and anxiety disorders. *Psychological Assessment*, 32(8), 780. <https://doi.org/https://doi.org/10.1037/pas0000864>
- Lavrič, M., & Naterer, A. (2020). The power of authoritative parenting: A cross-national study of effects of exposure to different parenting styles on life satisfaction. *Children and Youth Services Review*, 116, 105274. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105274>
- Liga, F., Ingoglia, S., Inguglia, C., lo Coco, A., lo Cricchio, M. G., Musso, P., Cheah, C., Rose, L., & Gutow, M. R. (2017). Associations among psychologically controlling parenting, autonomy, relatedness, and problem behaviors during emerging adulthood. *Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*, 151(4), 393–415. <https://doi.org/10.1080/00223980.2017.1305323>
- Machado Díaz, A. C., & Genao Jiménez, L. (2022). *Estilos de crianza y conductas desadaptativas en adolescentes de 15 a 17 años, de un Centro Educativo, período junio – diciembre 2021, Alma Rosa I, Santo Domingo Este, República Dominicana* [Universidad Pedro Henríquez Ureña]. <https://repositorio.unphu.edu.do/handle/123456789/4369>
- Marwan Dwairy; Mustafa Achoui (2010). *Adolescents-Family Connectedness: A First Cross-Cultural Research on Parenting and Psychological Adjustment of Children.* , 19(1), 8–15. doi:10.1007/s10826-009-9335-1

- McCurdy, A. L., Williams, K. N., Lee, G. Y., Benito-Gomez, M., & Fletcher, A. C. (2020). Measurement of parental autonomy support: A review of theoretical concerns and developmental considerations. *Journal of Family Theory & Review*, 12(3), 382–397. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/jftr.12389>
- McKinney, C., & Kwan, J. W. (2018). Emerging Adult Perceptions of and Preferences for Parenting Styles and Associated Psychological Outcomes. *Journal of Family Issues*, 39(9), 2491–2504. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0192513X18756928>
- Mercedes, A., & Grullón, C. (2021). *Distribución de roles y estilos parentales ante la satisfacción parental* [Universidad Iberoamericana]. https://repositorio.unibe.edu.do/jspui/bitstream/123456789/530/1/18-0388_TF.pdf
- Michaelson, J., Mahony, S., & Schifferes, J. (2012). Measuring wellbeing: a guide for practitioners. *New Economics Foundation, London*. <https://doi.org/10.4236/jss.2017.56001>
- Novoa, C., Bustos, C., Bühring, V., Oliva, K., Páez, D., Vergara-Barra, P., & Cova, F. (2021). Subjective Well-Being and Parenthood in Chile. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(14), 7408. <https://doi.org/https://doi.org/10.3390/ijerph18147408>
- Padilla-Walker, L. M., Son, D., & Nelson, L. J. (2019). Profiles of helicopter parenting, parental warmth, and psychological control during emerging adulthood. *Emerging Adulthood*. <https://doi.org/10.1177/2167696818823626>
- Perez-Fuentes, M. D. C., Molero Jurado, M. D. M., Gazquez Linares, J. J., Oropesa Ruiz, N. F., Simon Marquez, M. D. M., & Saracostti, M. (2019). Parenting Practices, Life Satisfaction, and the Role of Self-Esteem in Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(20), 4045. <https://doi.org/https://doi.org/10.3390/ijerph16204045>
- Pontin, E., Schwannauer, M., Tai, S. *et al.* A UK validation of a general measure of subjective well-being: the modified BBC subjective well-being scale (BBC-SWB). *Health Qual Life Outcomes* 11,150 (2013). <https://doi.org/10.1186/1477-7525-11-150>
- Reed, K., Duncan, J. M., Lucier-Greer, M., Fixelle, C., & Ferraro, A. J. (2016). Helicopter parenting and emerging adult self-efficacy: Implications for mental and physical health. *Journal of Child and Family Studies*, 25, 3136–3149. <https://doi.org/10.1007/s10826-016-0466-x>
- Romero-Acosta, K., Gómez-de-Regil, L., Lowe, G. A., Lipps, G. E., & Gibson, R. C. (2021). Parenting Styles, Anxiety and Depressive Symptoms in Child/Adolescent. *International Journal of Psychological Research*, 14(1), 12–32. <https://doi.org/https://doi.org/10.21500/20112084.4704>
- Sanchary Prativa, F. D. (2019). Relationship between parenting styles and depression in adolescents. *Dhaka University Journal of Biological Sciences*, 28(1), 49–59. <https://doi.org/https://doi.org/10.3329/dujbs.v28i1.46492>
- Schiffirin, H. H., Liss, M., Miles-McLean, H., Geary, K. A., Erchull, M. J., & Tashner, T. (2014). Helping or hovering? The effects of helicopter parenting on college students' well-being. *Journal of Child and Family Studies*, 23(3), 548–557. <https://doi.org/10.1007/s10826-013-9716-3>
- Simons, G., & Baldwin, D. S. (2021). A critical review of the definition of ‘wellbeing’ for doctors and their patients in a post Covid-19 era. *International Journal of Social Psychiatry*, 67(8), 984–991. <https://doi.org/10.1177/00207640211032259>
- Sofie Kuppens, E. C. (2019). Parenting Styles: A Closer Look at a Well-Known Concept. *Journal of Child and Family Studies*, 28, 168–181. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s10826-018-1242-x>

- Terec-Vlad, L. (2021). Meanings of the Autonomy Concept. *European Journal of Law and Public Administration*, 8(1), 114–120. <https://doi.org/10.18662/eljpa/8.1/154>
- Turner, L. A., Faulk, R. D., & Garner, T. (2020). Helicopter parenting, authenticity, and depressive symptoms: A mediation model. *The Journal of Genetic Psychology*, 181(6), 500–505. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/00221325.2020.1775170>
- Van Der Kaap-Deeder, J., Soenens, B., Mabbe, E., Dieleman, L., Mouratidis, A., Campbell, R., & Vansteenkiste, M. (2019). From daily need experiences to autonomy-supportive and psychologically controlling parenting via psychological availability and stress. *Parenting*, 19(3), 177–202. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/15295192.2019.1615791>
- Vargas-Rubilara, J., Lemos, V. N., & Richauda, M. C. (2020). Adaptación y validación argentina de una versión breve de la Escala de Parentalidad Positiva (E2p). *Liberabit*, 26(2).
- Woosang Hwang, E. J. (2021). Helicopter Parenting Versus Autonomy Supportive Parenting? A Latent Class Analysis of Parenting Among Emerging Adults and Their Psychological and Relational Well-Being. *Emerging Adulthood*, 10(3), 731–743. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/21676968211000498>
- Yanrong Wang, Honglan Shi, Yuan Wang, Xuan Zhang, Juan Wang, Yaoyao Sun, Jianwen Wang, J. S. & F. C. (2021). The association of different parenting styles among depressed parents and their offspring's depression and anxiety: a cross-sectional study. *BMC Psychiatry*, 21(1), 1–10. <https://doi.org/https://doi.org/10.1186/s12888-021-03512-8>
- Young, R., & Tully, M. (2022). Autonomy vs. control: Associations among parental mediation, perceived parenting styles, and U. S. adolescents' risky online experiences. *Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 16(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.5817/CP2022-2-5>